

EN JUEGO Letter

Año 9/ N° 3 Diciembre 2011

www.juego.org.ar

Para Profesionales, Instituciones
y toda Persona interesada en el
Juego



Maaa, me aburro..., ¿qué puedo hacer?

por Dra. María Regina Öfele

Cuando terminan las clases y las actividades del tiempo escolar (incluyendo las denominadas actividades extraescolares) y comienzan las vacaciones, esta frase es muy usual escucharla de boca de los niños.

No faltan los padres que antes de terminar las clases ya han programado toda la agenda de verano: días con los abuelos, salida de veraneo, colonia, o juegos de verano... , el título no importa, lo que es necesario es cubrir ese vacío y tiempo libre de los menores... porque ... ¿qué hacen sino todo el día en la casa?

Pareciera muchas veces que los menores atemorizan a los adultos con el tiempo libre... con la imaginación y “las cosas que se les pueden ocurrir”.

¿Será que los niños son tan peligrosos sino se los “controla, dirige y organiza” o será que los adultos en algún punto envidian ese disfrute que pueden lograr los niños con poco y diseñando el tiempo de acuerdo a sus intereses del momento?

¿Qué pasa con los adultos que tienen durante todo un año laboral todo organizado, controlado, cronometrado y se encuentran en sus vacaciones de verano, (planificadas y organizadas meticulosamente tanto tiempo antes) con un largo y ocioso tiempo libre, sin horarios , sin organización ...?

¿Qué hacer con este tiempo a disposición donde no hay órdenes, no hay que cumplir con nada ni nadie y dispongo de mi propia libertad? ¿Será que es más fácil obedecer – aunque surjan las quejas- que disfrutar y diseñar el tiempo y espacio propio?

Volvamos a los niños... Ellos están un año entero con un adulto al frente, al menos de

INDICE

Maaa, me aburro... ¿qué puedo hacer?	1
Propuestas... para grandes y chicos...	4
Actividades del Instituto – Año 2012	5

lunes a viernes –y en ocasiones los sábados continúa-, que es su maestro o los maestros que le van dictando y diciendo minuto a minuto cómo deberán actuar, qué deberán hacer, cómo comienza el día, cómo continúa y cómo termina. El niño no diseña ni el tiempo, ni el espacio (en muchas escuelas los niños no pueden elegir con quién sentarse ni cuándo cambiarse de lugar...). Los recreos, el único tiempo más libre en el ámbito escolar, es diseñado en tiempo y espacio y en algunos lugares hasta dirigido. Los niños no pueden salir al recreo aunque estén cansados, no lo pueden alargar ni tampoco acortar, no pueden cambiar de patio en el caso que haya más de uno... Todo, o casi todo les es dado y de alguna manera resuelto. Fuera de la escuela, los adultos continúan muchas veces organizándoles los horarios: inglés particular, danza, guitarra, algún deporte, etc., todas actividades que continúan con un adulto al frente que organiza con diferentes grados de libertad, pero organiza de alguna manera. Cuando terminan las clases y todas las actividades, horarios y directores de actividades se desvanecen, los niños, acostumbrados a un modelo, buscan repetirlo y aparece el “Maaaa, me aburro, ¿qué puedo hacer?”. Las respuestas a estas preguntas, reclamos, inquietudes, variarán de acuerdo a las posibilidades de cada adulto y a su tolerancia. ¿Cuál será la respuesta adecuada y “correcta”? En muchas ocasiones se cree que

el ofrecimiento de juegos, juguetes y actividades recreativas en cantidad (casi abrumadora) es la solución para “tapar” el aburrimiento, o, al menos, disuadirlo por un tiempo.

Cuando el adulto comienza la lista de propuestas: ¿por qué no dibujás?; ¿por qué no jugás con tal juguete o tal otro?, las respuestas no son en general de alegría y agradecimiento por ayudar a encontrar una solución a ese tedio.

Estar rodeado de juguetes o propuestas, por más lúdicas, creativas y fantásticas que sean, no significa que los niños puedan jugar. Pensemos en tantos adultos que llegan a sus vacaciones a lugares fantásticos, muchas veces con ofertas y propuestas de actividades y sin embargo... tampoco encuentran qué hacer y se aburren. Pareciera que el aburrimiento no es privativo de la infancia.

Frente a esto surge la pregunta sobre quién tiene que resolver este aburrimiento en los niños, ¿los adultos o los niños? ¿De qué manera? ¿Hay solución? ¿Habrá forma de evitarlo? Pero quizá antes tendríamos que plantearnos si realmente es necesario evitarlo o si el aburrimiento forma parte de un proceso de creación, de generación de algo nuevo y diferente. El aburrimiento en general, es como un tiempo y un espacio vacío. Si lo tuviéramos que representar en colores, tal vez podríamos utilizar el gris, sin demasiada vitalidad. Podríamos representarlo sin movimiento, una quietud que no es asimilable a la calma que se

EN JUEGO Letter

Para Profesionales, Instituciones y toda Persona interesada en el tema.

María Regina Öfele
Propietaria/Directora

Publicada en la web tres veces al año en formato magnético PDF (requiere Acrobat Reader de libre circulación).

COMO CONTACTARNOS

Instituto de Investigación y Formación en Juego
O'Higgins 3819
1429 – Buenos Aires
Telefax: 54-11- 47020675
E-mail: info@juego.org.ar
www.juego.org.ar

A menos que se tenga un acuerdo por escrito, este newsletter está licenciado sólo para uso individual.

El material no puede ser fotocopiado, electrónicamente transmitido, o reproducido de alguna otra forma sin autorización expresa de la directora.

ISSN 1667-183X

Registro de la Propiedad Intelectual en trámite.

puede generar en otras instancias, sino más bien a un agua estancada que busca y pugna por salir, encontrar otro espacio y recorrido, pero no encuentra la salida.

El aburrimiento es el desierto antes de la creación, ese espacio y tiempo en el que aparentemente nada sucede, pero que es necesario para dar lugar a algo diferente. En ese desierto va apareciendo el deseo de cada uno, sus intereses, necesidades, preocupaciones, etc. Si desde afuera estamos todo el tiempo tapando estos espacios con estímulos, con juguetes, con propuestas, con salidas y actividades, estamos anulando

al otro, no permitiendo su propio tiempo de desarrollo, de gestación de lo propio. Serán niños que sólo podrán responder a propuestas, consignas y órdenes. Probablemente niños obedientes, pero que no podrán en un futuro forjar su propia historia y camino de vida. El aburrimiento forma parte del ser humano, de todo sujeto, en distintas medidas y con diferentes posibilidades de afrontarlo. Muchas veces se escucha a los adultos decir “cuando yo era pequeño tenía mucho menos y no me aburría”, cuestionando desde ese lugar la infancia actual en ocasiones, abarrotada de posibilidades, juegos y juguetes, aunque no siempre. El equilibrio no será ni tener mucho ni tener nada... ni tampoco hay una medida para una edad, para un contexto o para un género. Otros consideran que los videojuegos sumado a la televisión generan un estado de aburrimiento. Pero no podemos asignar la responsabilidad ni a una cantidad específica de juguetes (más de 10 es nocivo, por ejemplo), tampoco a un tipo de juguetes o juegos ni tampoco a la falta de juegos disponibles. La realidad es mucho más compleja y no pasa únicamente por lo externo que sin duda colaborará favoreciendo o desalentando pero no definiendo. No hay un solo responsable del aburrimiento de un niño o de una persona. En el caso de los niños en edad escolar, es comprensible que luego de varios meses de asistir a la escuela donde no hay mucho tiempo y espacio

para crear y generar el propio desarrollo, los niños necesitan un tiempo de reacomodación en las vacaciones para adaptarse a estos cambios de días largos a disposición de ellos sin que alguien constantemente, cada 45 minutos le esté dando una consigna diferente. Los padres también necesitan un tiempo de adaptación en un primer período, reacomodándose a juguetes por todos lados, ruidos diferentes, movimientos nuevos en la casa, etc. El proponer constantemente actividades, aun cuando sean juegos, parecería muchas veces tranquilizar a los adultos viendo a sus hijos “ocupados”... de alguna manera “controlados”, tal vez sin tanto movimiento. Pero si estas propuestas no responden al deseo del niño, pronto serán abandonadas. Lo mismo sucede con el adulto que podrá ceder frente a una propuesta de la que no disfruta, pero no puede sostenerla en el tiempo sin responde a su deseo y a su necesidad. El aburrimiento, el vacío, muchas veces aterra, especialmente al otro, no tanto al que está inmerso. Y frente a este temor o terror, intenta taparlo, llenarlo, cambiarle el rumbo como si pudiese aparecer algún hecho inmanejable y aterrador. Los niños parecieran ser visto muchas veces como pequeños monstruos con ideas atemorizantes. Pero si dejamos fluir ese aburrimiento, es vacío, esa nada, y lo acompañamos de cerca, tal vez lograríamos sorprendernos de las ideas, de

¿Qué es el Instituto de Investigación y Formación en Juego?

El Instituto de Investigación y Formación en Juego, está dedicado a la investigación y enseñanza en el área del JUEGO, considerándolo como un fenómeno que debe ser abarcado desde diferentes disciplinas. Nace como respuesta a las necesidades regionales, luego de 11 años de trabajo en común con el Instituto de Investigación y Pedagogía del Juego de Salzburgo, Austria.

Algunos de los objetivos del Instituto son:

- Investigación en el área lúdica.
- Formación académica a profesionales relacionados con el tema.
- Asesoramiento a instituciones, profesionales y otros emprendimientos en el área.
- Asistencia terapéutica con orientación lúdica.

A los efectos de lograr sus objetivos, el Instituto convocó un Consejo Académico Internacional que está integrado por los siguientes profesionales:

- Alice Meckley, Ph.D. (USA)
- Prof. Dra. Tizuko Kishimoto (Brasil)
- Prof. Margarida P. do Amaral (Austria)
- Anthony Pellegrini, Ph.D. (USA)
- Peter Smith, Ph.D. (UK)

La dirección del Instituto está a cargo de María Regina Öfele, Ph.D. (Argentina).

las ocurrencias, de las invenciones que pueden ir surgiendo. Tolerar el aburrimiento implica acompañarlo de cerca, con atención y comprensión, permitiendo que el otro pueda descubrir algo nuevo y empezar a generar un juego que responda a sus necesidades y no obligatoriamente al contexto que lo rodea. En este sentido, sería importante comenzar con un recorrido que no se limite al receso únicamente, tanto en niños como en adultos, sino que pueda continuar a lo largo de todo el año, independientemente que se esté o no de vacaciones. Por qué no pensar en objetos no identificados como juegos o juguetes para empezar a jugar? Llenar una caja o un canasto con elementos cotidianos y organizar un juego diferente, es un comienzo, con lo que se tiene, con lo accesible y no con la fantasía que sólo se puede jugar con el juego que salió en la última publicidad. Si cada miembro de la familia busca tres elementos personales que no utiliza cotidianamente y se ponen todos en común, a disposición, tal vez comience a surgir, al menos, la curiosidad, base necesaria para iniciar el juego y correrse del aburrimiento. ¡Qué poco necesito para jugar!, es el título de un trabajo reflexivo (1), en el que la autora se pregunta acerca de los materiales necesarios que se requerirían para poder armar un juego partiendo de objetos cotidianos, de escenas observadas en situaciones espontáneas en la calle, en el ámbito doméstico, etc.

Más allá de los materiales, del espacio supuestamente ideal para jugar y crear, de los tiempos óptimos que forman parte pero no son definitorios, el aburrimiento es ese espacio y tiempo vacío necesario para reorganizar algo nuevo, para llenar, para completar. No se puede llenar una caja o una bolsa llena de cosas con más objetos. Así, si no hay espacio, si no hay lugar para el deseo, tampoco se podrá completar y llevar a cabo, se ahoga el deseo del otro que sufrirá consecuencias que se harán visibles en algún momento. La posibilidad de aburrirse abre también la oportunidad de discernir luego y de elegir, de aceptar o rechazar y de elegir equivocadamente que ofrecerá en una segunda instancia un reconocimiento y aceptación de esta elección. Estos pasos no menores en la vida, comienzan desde muy pequeños y como adultos tenemos la responsabilidad de acompañar a los niños y también a los otros adultos que nos rodean o se acercan a nosotros. En muchas oportunidades los adultos también están aburridos, aunque no lo expresen como el niño en un clamor quejoso, y los que los rodean apuran a tomar decisiones por los demás que no pueden ser siempre asumidas por los otros. La creación y generación de algo nuevo, no surge de un momento a otro (de vez en cuando tal vez sí...). En general implica un proceso, en ocasiones hasta puede llegar a ser doloroso, pero es necesario transitar por ese desierto para que surja algo auténtico que va

a ser gozado por quien ha llegado a lograrlo y puede disfrutar luego su juego propio.

(1) Casayes, V. *¡Qué poco necesito para jugar!*
Trabajo final del Diplomado en Juego, 2011.

Propuestas... para grandes y chicos...

- Guarde algunos juegos o juguetes durante un tiempo, dejándolos fuera del alcance y de la vista de los niños, para sacarlos pasados unos meses y festejar el reencuentro con los mismos (algunos o todos).
- Recorra el barrio o incluso su casa con una lupa o con una cámara fotográfica buscando rincones extraños que los demás tendrán que reconocer luego.
- Realice alguna actividad cotidiana con los ojos vendados (por ejemplo: limpiarse los dientes sin mirar).
- Invite a los niños a disfrazarse con la ropa cotidiana y continuar el día desde ese personaje.
- Transforme un día común y rutinario en un día de fiesta, con una comida diferente, ropa festiva y algún adorno.
- Defina un día al mes como "Día de juego" en el que indistintamente todos puedan proponer un juego y llevarlo a cabo.

Actividades del Instituto

2012

DIPLOMADO EN JUEGO

~ Especialización en el área educativa y terapéutica ~

- 9ª. Edición -

Inicio: **Marzo 2012** (frecuencia mensual, presencial)

INSCRIPCIÓN ABIERTA

* * * * *

Actividades Enero:

Recursos lúdicos en contextos diversos Curso breve presencial (Comienzo: martes 17 de enero)

Acerca de la capacidad lúdica Curso a distancia (Comienzo: viernes 13 de enero)

Actividades Febrero:

Aproximaciones teórico-prácticas al jugar Curso breve presencial (Comienzo: jueves 16 de febrero)

Abriendo el juego Curso a distancia (Comienzo: viernes 17 de febrero)

Otras actividades:

- SUPERVISIÓN PSICOPEDAGÓGICA con orientación lúdica, para profesionales del área terapéutica (presencial o a distancia). Solicitar horario.
- ESCUELA DE PADRES – Café para mamás preocupadas.
- TRATAMIENTO PSICOPEDAGÓGICO PARA NIÑOS CON DIFICULTADES y orientación a padres en situaciones críticas. Enfoque desde una mirada lúdica. Solicitar entrevista.

Informes: (011) 4702-0675; info@juego.org.ar // www.juego.org.ar